



Ante el Miedo a la Muerte
-Rabindranath Tagore-

¡ Magna Presencia "I AM" en Mí !

No me dejes pedir protección ante los peligros, sino valor para afrontarlos.

No me dejes suplicar que se calme mi dolor, sino que tenga ánimo para dominarlo.

No me dejes buscar aliados en el campo de batalla de la vida, como no sea mi propia fuerza.

No me dejes anhelar la salvación lleno de miedo e inquietud, sino desear la paciencia necesaria para conquistar mi libertad.

Concédeme no ser un cobarde, experimentar tu misericordia sólo en mi éxito; pero déjame sentir que tu mano me sostiene en mi fracaso.

Paul the Priest of the Wissahikon

**SEPA LO QUE ES
LA MUERTE
Y DEJE DE TEMERLA**



★★★★★★

CUERPOS ORIGEN Y FUNCIÓN CREMACIÓN INCINERACIÓN EL 'COMA'

★★★★★★

**Extractos de
Law of Life Enlightener**

★★★★★★

**Traducción:
The Priest of the Wissahikon
Diciembre de 2021**

**Ampliación:
Agosto de 2022**

¡ No hay muerte, sino Vida Eterna, y cada individuo es devuelto a la Tierra hasta que se hace dueño o Maestro de su vida, de la energía de sus pensamientos, sentimientos, palabras y actos !

★★★★★★

SEPA LO QUE ES LA MUERTE Y DEJE DE TEMERLA

Cuando es construido un planeta, el Dios y la Diosa Solar que lo diseñaron, atraen a la individualización desde el Sol Central, Chispas o Llamas individuales, para habitarlo.

Puede decirse que es similar a poner un palo en el fuego de una chimenea y prender una llama individual. No deja



ningún hueco en la llama grande, ni la reduce en absoluto, y la llama recién prendida puede llegar a ser tan grande como la otra.

Mientras se prepara el planeta, también se preparan las individualizaciones que habrán de habitarlo.

Esto tiene lugar en niveles internos dentro de las Esferas interiores. No están dispersos en el Universo, sino que residen en un lugar determinado para entrenamiento que tiene un propósito definido.

La Ley Cósmica opera de acuerdo a principios y no de una manera fortuita, para producir la manifestación.

Cuando la estructura del planeta fue creada, un Ser Divino ofreció voluntariamente la sustancia de su cuerpo, como lo hizo Virgo para el planeta Tierra, para producir la sustancia del planeta lo suficientemente densa para que 'sirviese de plataforma' o 'tierra' o suelo.

Sin embargo, originalmente esta sustancia no era tan densa como ahora.

Después un otro Ser Divino como Neptuno, ofreció la sustancia de su cuerpo para formar 'el agua', y aun otro Ser como Aries, ofreció la sustancia de su cuerpo como 'el aire' y la atmósfera alrededor del planeta.

Originalmente toda la sustancia tierra, agua y aire, y los cuatro cuerpos inferiores, eran de una tasa vibratoria más alta.

Pero después de que la humanidad creó una cierta cantidad de discordia, todo esto tuvo que ser rebajado para que el ser externo o humano pudiera funcionar.

Cuando el ser humano *perdió el uso de los Rayos de Luz*, mediante los cuales *incluso los cuerpos físicos fueron creados*, evidentemente ese fue el momento en que el *Ser Crístico* (Cuerpo Mental Superior) renunció a su autoridad sobre el 'ser externo' o humano.



Entonces cambiaron el diseño y las funciones del cuerpo físico; y luego, gradualmente, surgió el actual medio de nacimiento (*sexo*).

Evidentemente, fue aquí cuando se asignó a cada corriente de vida un '**Cuerpo elemental**' (*un ayudante permanente hasta lograr la Ascensión*) para ayudar a llevar a cabo las funciones del cuerpo físico y cuidarlo.

Originalmente no había pérdida de memoria de una encarnación a la siguiente. No había desperdicio de la función corporal como ahora (*sexo sin control*), ni dolor ni angustia.

Nos ocuparemos aquí de los '**cuatro cuerpos inferiores**', ya que los '**tres Superiores**' permanecen Perfectos, porque nunca aceptaron ni aceptarán vibraciones por debajo de cierto nivel.

Cuando una individualización ha sido preparada en los niveles internos y está lista para encarnar en un planeta, tiene lugar lo siguiente, que lleva un tiempo considerable.

.-Se crea un **Cuerpo Mental** a partir de la parte más fina del aire.

.-Un **Cuerpo Emocional** se crea a partir de la parte más fina del elemento agua.

.-Un **Cuerpo Etérico**, una réplica del **Ser Crístico**, aunque se la conoce como '**Alma**', se crea a partir de la parte más fina o sustancia electrónica de la sustancia tierra.

Esta '**alma**' sirve como el patrón sobre el que se crea el cuerpo físico al reunir cierta sustancia de tierra, agua y aire.

La sustancia elemental y la energía que se utiliza para modelar el cuerpo físico en el que el individuo debe funcionar, es la herencia personal con la que le ha dotado la naturaleza.

Esos elementos que componen el cuerpo físico de una persona, son ahora los mismos que han sido utilizados por los Constructores de la Forma, cada vez que ha tomado cuerpo.



Esos elementos han sido cargados con las tendencias de la propia naturaleza, hábitos, patrones y planes. La Madre María utiliza los mejores elementos para modelar el corazón, y la apariencia externa, para que uno se vea comparativamente bien parecido.

Después de cambiar de plano (*fallecer*) la sustancia del cuerpo físico vuelve a la fuente, el depósito general de sustancia o materia que constituye el cuerpo del planeta.

Estos mismos elementos se utilizan en cada encarnación sucesiva.

Descansan en el intervalo y, cuando llega el momento de la reincorporación, esa sustancia se reasimila para formar el cuerpo físico.

Los elementos son devueltos a su fuente, al final de su servicio, indicando que el ser humano no cambió ni se desarrolló desde mineral a vegetal, ni a animal, hasta ser luego ser humano, como algunos teorizan; e incluso la Llama individualizada vuelve a su Fuente en la Ascensión.

La muerte, así llamada, no es comprendida y por lo tanto es un enigma para la mayoría de las personas. Pero se encuentra esperando ante cada persona.

Es algo sobre lo que hay que pensar y razonar, y no eludir.

Mediante una reflexión correcta, uno puede prepararse para ello mientras goza de buena salud. Es algo de lo que nos damos cuenta tarde con mucha frecuencia.

Conseguir una comprensión inteligente de la realidad, y del concepto de continuidad de la vida, de una entidad o individualización, durante muchas vidas en cuerpos físicos, pasando por experiencias diversas, ***eliminará el miedo a la muerte.***

También ayuda a conocer los Reinos o Esferas internas y lo que ocurre cuando uno fallece.



Tenemos mucha más información al respecto ahora, en esta Enseñanza de los Maestros Ascendidos, y con la suficiente comprensión de la Presencia I AM; eso elimina todo el miedo a la muerte.

El miedo a la muerte se basa en el amor y el apego a la forma, a los cuerpos físicos y a las cosas del mundo externo.

Ese miedo se basa en la incertidumbre mental sobre el hecho de la existencia permanente o inmortalidad del individuo.

El yo externo o parte humana se pregunta dónde está esa parte que se identifica como individuo que dice "Yo" (*I*) y "soy" (*AM*) después de la muerte, esa parte que activó la personalidad o la puso a funcionar.

El miedo a fallecer se debe al hecho de que las personas *se identifican con el cuerpo físico*, y tienen miedo a la pérdida y a la soledad.

Sin embargo, la soledad después del nacimiento es mucho mayor, *cuando uno ha dejado a sus amigos y asociados en los niveles internos* y llega a un cuerpo físico y se ve incompetente para cuidar de sí mismo.

Se encuentra en un nuevo entorno y es incapaz de establecer un contacto inteligente durante mucho tiempo.

No se identifica con aquellos con los que tiene relación, y sólo más tarde hace amigos propios.

Después de la muerte es muy diferente, el individuo retiene la memoria de la vida física, y se pone en contacto con aquellos que conoció aquí durante la vida terrestre.

No experimenta la soledad como lo hacen los seres humanos aquí.

Cuando uno nace está como en una prisión, y cuando uno pasa (*fallece*) es un paso hacia la liberación.



Algunos piensan que una persona que ha fallecido está en el ataúd o en la tumba, pero si ese fuera el caso, el cuerpo estaría vivo.

La única razón por la que el cuerpo se llama muerto es porque él/ella ya no está en él.

Entonces, ¿cómo se puede estar en la tumba?

Piense en algún sueño que haya tenido y que haya sido muy real. Probablemente puede recordar que tenía o estaba en un cuerpo similar a su cuerpo físico. Funcionaba en él, se movía, quizá hablaba, podía pensar, sentir, ver, oír, percibir, comprender, pero no tenía cerebro ni cuerpo físico.

Cuando uno se reincorpora, si pudiera recordarlo a través del cerebro físico, el fallecimiento sería una experiencia familiar y similar.

Pues cada vez que nos dormimos pasamos por el mismo proceso que cuando fallecemos. Así que ya tenemos mucha práctica. Porque en la conciencia cerebral no retenemos ni recordamos el paso o la salida del cuerpo físico, por lo que no relacionamos el paso (la llamada muerte) con el sueño.

Cuando nos dormimos, morimos al mundo visible a los ojos, y funcionamos en otro lugar.

Después de la muerte hay poca diferencia con el sueño.

La conciencia y la percepción de los sentidos son prácticamente las mismas, uno está libre de limitaciones físicas.

Está bien atendido y sigue viviendo con los mismos intereses que antes.

Está vivo y funciona en otro lugar. La única diferencia es que en el sueño *se mantiene intacta la corriente de energía que constituye el camino de retorno al cuerpo, que es el Rayo de Luz de la Presencia I AM que sostiene la Llama en el corazón.*



Mientras que en la llamada muerte *la Llama o Chispa en el corazón ha sido extraída por el Ser Crístico y la conexión con el cuerpo físico se rompe.*

En el fallecimiento no hay un proceso de desgarramiento, como temen algunos.

Incluso en la muerte violenta sólo hay un instante en el que se puede percibir un peligro inminente, que podría ser similar a una descarga eléctrica.

En algunos casos hay una cierta lucha al tratar de aferrarse por más tiempo al cuerpo. Las fuerzas externas o humanas no quieren dejarlo ir.

Al final de una vida, el Ser Crístico dirige su poder de atracción intencionalmente, para compensar el poder de atracción en la vida del mundo externo.

Esto se puede ver en los individuos, que cada vez que se interesan menos por las cosas, su interés disminuye.

El fallecimiento se produce por la retirada constante de la Fuerza Vital y del Cuerpo Etérico en el cuerpo físico, hasta que se corta todo contacto con el mundo externo.

En el momento en que un ser humano fallece, su aura comienza a desintegrarse y pronto deja de sentirse.

Por eso los individuos pueden ser tan sentimentales con los muertos con los que se pelearon y resintieron en la llamada vida 24 horas antes.

Porque cuando se elimina el alma pensante, sensible y de memoria, la presión de esa aura ya no es molesta y la cáscara que yace serena en el ataúd no causa angustia.

En los casos de la llamada muerte súbita, en accidentes, fuego, quemaduras, etc., el Ser Crístico, viendo cuál será el alcance, saca la conciencia justo antes de la acción, y por lo tanto el individuo no sufre realmente como la gente imagina.

En los últimos 40 años ha habido muchos cambios en los niveles internos para los que fallecen. Se han establecido



Templos y aulas en el reino etérico alrededor de la Tierra y los reinos de luz inferiores, donde pueden aprender la ley y ponerla en práctica.

Mientras que esto no estaba disponible anteriormente, cuando los que estaban 'atados a la tierra' se quedaban en la atmósfera de la misma y trataban de gratificar sus deseos que tenían en la tierra.

Otros iban a algunos Reinos de Luz, donde recibían algún entrenamiento si lo elegían por su propia voluntad, pero no se les exigía.

Algunos entraron en su Ser Crístico (Cuerpo Mental Superior) y funcionaron allí.

Su creación humana, por supuesto, tenía que permanecer en la atmósfera de la Tierra.

Pero todos ellos sabían en su conciencia interior que, para avanzar en su evolución y alcanzar la meta, tenían que reencarnarse.

En la libertad de los cuerpos internos todos desean la oportunidad de encarnar y hacer las cosas bien.

Siempre ha sido así porque esa era la única manera de obtener su Libertad eterna, la Ascensión.

Por eso muchos claman por volver a encarnar sin importar las condiciones de aquí.

Mientras que en el otro lado no están limitados como aquí y pueden ver lo que se puede o podría hacer.

Sin embargo, cuando vuelven aquí, a la vida física, se atascan con alimentos y bebidas erróneas, objetivos equivocados, conceptos y deseos humanos, y al final de esa vida, tal vez regresan con más karma malo que el que tenían cuando entraron en la encarnación.

Estas cosas deben ser cambiadas por una comprensión espiritual correcta, un entrenamiento psicológico correcto y



unas condiciones y hábitos que produzcan buena salud en lugar de lo contrario.

Desde el 3 de diciembre de 1939, no se ha permitido que ningún desencarnado permanezca en la atmósfera de la Tierra sobre los Estados Unidos, y durante más de 20 años eso ha prevalecido en todo el planeta.

El alma, es decir, el individuo, la conciencia que es la suma total del uso que uno hace de la vida a través de su propia voluntad, pensamiento, sentimiento, y memoria de esa alma-yo, es lo que abandona el cuerpo físico en la llamada muerte; y cuando él/ella deja el cuerpo, es recibido por un Ser de Luz, generalmente un Ángel.

La ciencia médica necesita volver de una complejidad de drogas y operaciones, a métodos simples que comprendan el uso correcto de las energías que vienen del Ser Crístico al cuerpo físico, a través del Cuerpo Etérico.

Ya más entrada la Nueva Era el ser humano volverá a la longevidad, y entonces una persona pasará a mejor vida sólo cuando su trabajo o servicio para esa vida se haya completado.

Eso dependerá de cuál sea el servicio planeado.

La muerte será controlada por la voluntad del individuo.

Cuando el trabajo esté terminado, simplemente dejará de respirar.



El fallecimiento al final de la vida es normal y debe ser considerado así y no como un evento inesperado.

La causa de las llamadas muertes súbitas, o de ser catapultado fuera del cuerpo, puede ser por relaciones y obligaciones pasadas, o en algunos casos el Ser Superior o Crístico deja la puerta de la protección abierta, permitiendo que suceda para borrar más rápidamente las penas pasadas debidas.



Se dijo del hijo de un estudiante, de unos 20 años, que salió en un accidente de coche, que a causa de un fuerte o cierto mal karma, lo habría pasado mal en la vida, y así podría progresar mejor.

La causa puede ser también por razones de condicionamiento grupal, habiendo establecido condiciones kármicas a través de las relaciones y obligaciones en la participación grupal en el pasado.

Se nota, que muchos han salido en grupo.

La enfermedad puede ser la llamada o el método utilizado para que el cuerpo se rinda y deje libre al alma para que pueda entrar en otros servicios, o tenga mejor oportunidad de progresar.

En lugar de mirar la llamada muerte con horror, dense cuenta de que es una amiga benéfica.

Un cierto porcentaje de la llamada muerte es causado por el pensamiento y el sentimiento del individuo, su propia creación humana. Es su energía, su inteligencia actuando.

Cuando esa porción llega a cierto punto, puede apagar la acción del corazón, o cualquier función de su cuerpo.

El ser externo, al no comprender esto y no tener la sensación de que puede cambiarse, actúa por tanto según el poder y la cualidad con que se ha cargado la energía.

Cuando la voluntad de vivir en el cuerpo físico cesa, el individuo fallece. También cuando la vida, la parte real o el Ser Crístico del individuo exige un cambio; eso da entonces la oportunidad de algo mejor.

El principio de vida, la corriente de energía de la Presencia de Dios individualizada, la Presencia I AM está anclada en el corazón, en el momento de la muerte se retira. También hay una corriente o hilo de energía anclado en el cerebro.

En el sueño sólo se retira esta corriente de energía, y el individuo ya no es consciente o no está al tanto de lo físico.



Su atención entonces se centra en el mundo interior y funciona en su cuerpo interior, el cuerpo etérico.

Al fallecer se retiran ambas corrientes, que es el Rayo de Luz de la Presencia, pero él retiene su conciencia mental y el mundo de los sentimientos, que funcionan dentro del cuerpo etérico.

Mientras uno duerme esa parte de sí mismo está fuera del cuerpo físico.

Para operar en un cuerpo, ellas retiran la conciencia para que el cuerpo no registre dolor.

Durante este tiempo el cuerpo físico no registra nada.

Sólo cuando la conciencia está de nuevo en el cuerpo, registrará lo que ocurre en el mundo o en el cuerpo.

Esto demuestra que el cuerpo físico no es realmente usted, sino que es sólo un vehículo en el que funciona.

En el momento de la llamada muerte ese individuo simplemente sale del cuerpo físico y funciona en el cuerpo etérico con las facultades mentales y de sentimiento en él, igual que cuando uno duerme.

Así que uno sigue vivo igual que antes.

Según la forma de pensar de uno en su yo externo o conciencia, tiene o funciona en un cuerpo después de fallecer.

Hay dos aberturas principales en el cuerpo humano a través de las cuales se sale del cuerpo, se va a dormir y se vuelve a entrar, y se despierta.

Cuando se hace conscientemente debe ser siempre a través de la parte superior de la cabeza, no a través del plexo solar que es la otra apertura.

La tendencia de la vida de cada uno y el lugar donde enfocó su atención durante la vida, determinan el modo de salida al fallecer.



Los seres humanos no desarrollados, que están polarizados en los cuerpos físico y emocional (astral), los bebés y los animales, salen por el plexo solar.

Los iniciados, los espirituales, los estudiantes, los tipos mentales avanzados, los más evolucionados, los individuos racionales pensantes, salen por la parte superior de la cabeza.

Para el aspirante, la persona inteligente promedio, el de buena voluntad, el ciudadano bien intencionado, el trabajador filantrópico, hay ahora en uso temporal, una apertura justo debajo del ápice del corazón.

La mayoría de la gente vive en gran medida centrada en el cuerpo emocional.

Para la gran mayoría de las personas, su conciencia está enfocada en el plexo solar, por lo tanto, conectada con el plano astral, y el mundo del glamour.

Estas personas polarizadas emocional o astralmente, aquellas cuya naturaleza animal es fuerte, salen por el plexo solar.

La clarividencia se produce cuando se despierta el centro del entrecejo o el centro del plexo solar. En la mayoría de los casos es este último.

Después de la muerte, el individuo es claramente consciente de sí mismo y tiene una percepción mucho más clara.

Sigue teniendo los mismos deseos y conciencia. Se encuentra en el interior, que es un plano, nivel, reino o esfera de acción vibratoria más elevada que la física.

No es una localidad, sino que es esencialmente un estado de conciencia.

Aquí, en el plano físico, nuestro cerebro registra la sucesión de acontecimientos que para nosotros es el tiempo.



Allí, en el otro lado, el individuo no tiene cerebro, y el tiempo es inexistente como lo conocemos. A la sucesión de acontecimientos y estados de conciencia la llamamos tiempo.

El tiempo sólo se conoce en la experiencia del mundo externo. En el momento en que el individuo se desconecta completamente del cuerpo físico, hay un momento de contacto directo con el Ser Superior o Crístico, y es consciente del pasado y del presente.

Esto ocurre con todo el mundo, por muy poco desarrollado que esté.

Ese contacto actúa como un tirón sobre él, y el Ser Crístico responde brevemente, sólo por un momento.

En esa respuesta ve sus experiencias de la vida que acaba de dejar, como en un mapa. Tiene una sensación de intemporalidad.

Ahora también es consciente del futuro; ve el pasado, el presente y el futuro como uno solo.

Es plenamente consciente, aunque no tiene cerebro, y los vórtices o remolinos emocionales ya no existen.

El sexo, tal como se conoce en lo externo, no existe.

El individuo está ahora libre de los principales impulsos animales que son aceptados como normales e incluso correctos en el mundo externo.

Tiene una conciencia mucho mayor que la de los estados de conciencia circundantes.

Sus experiencias son más ricas y completas, es más consciente que mientras está encarnado.

En el plano interior saben que el renacimiento es una ley y gobierna la vida del mundo externo o físico.

También se dan cuenta de que hasta el momento de alcanzar la meta, que es la Ascensión a la Luz, sólo pasan por un interludio entre las encarnaciones.



Se han establecido Templos de Adoración en el reino psíquico-astral para las personas ortodoxas y las que no tienen el conocimiento y la comprensión del Fuego Sagrado.

A través de la fuerza de la oración ordinaria y el canto devocional, que es utilizado por los Devas para derretir el karma, pueden expiar el karma después de la muerte.

Igual que ir a la iglesia, entran voluntariamente en los templos y en estas actividades, hasta que puedan llegar al conocimiento del Fuego Sagrado.

Una de las despedidas más tristes es en el interior (mucho más que cuando se fallece aquí en la Tierra) cuando el alma es rodeada por la banda del olvido, las alas brillantes prendidas con alfileres, la luz ardiente de los ojos atenuada, el beso del Maestro colocado en la frente (de aquellos que han venido individualmente bajo un Maestro) y cayeron en el olvido de la esperanza del ser humano (el individuo).

La conciencia se envuelve en la mortaja de tierra y pasa de la gloria resplandeciente de la Luz de los Reinos internos, a un cuerpo de carne.

CREMACIÓN

A medida que avancemos en la Nueva Era, la actitud sobre la muerte cambiará.

Se enseñará un nuevo concepto que enfatizará la retirada consciente del cuerpo, y la familia y los amigos compartirán la preparación para ello.

Los servicios de cremación (en lugar de los funerarios) serán acontecimientos felices porque se entiende que el difunto ha sido liberado y regresa a una vida mejor.

En las primeras épocas, antes de que hubiera discordia en la Tierra, los seres humanos y los Elementales controlaban conscientemente la acción vibratoria de sus cuerpos.



Durante todo el tiempo de la manifestación, la acción vibratoria de la forma se mantenía en el ritmo establecido por la conciencia, que era armonioso, bello y parte de la música de las Esferas.

No hubo ninguna acción de desintegración, decadencia o disolución en sus cuerpos.

Cuando su servicio para esa encarnación terminaba, el cuerpo se disolvía conscientemente.

Las partes componentes se liberaban con el acompañamiento de la música, el color, el tono y el perfume para el retorno al Sol del Sistema para su repolarización.

Esta disolución de la forma era una hermosa actividad rítmica y natural.

En la Atlántida, antes de que el último remanente se hundiera, la actividad constructiva transmutadora de la Llama Triple era visible para la gente.

Esto se utilizó en lugar de nuestro actual método de cremación, y volverá a aparecer en la Nueva Era.

La Llama permanecía allí y cuando se colocaba un cuerpo en ella, éste desaparecía instantáneamente. La cremación es una práctica antigua.

Entre los atenienses era una costumbre universal, pero debido a la extravagante pira funeraria, que se convirtió en un abuso, hubo un retorno gradual al entierro en tierra cuando Grecia y Roma estaban en la cima de su gloria.

Sólo las personas adineradas continuaron con la cremación y el entierro en urna.

A los reyes que gozaban de gran favor se les concedían magníficas piras funerarias, a los que no gozaban de buena fama se les daba sepultura en tierra.

No hay ninguna enseñanza en la Biblia que prohíba la cremación. (1 Samuel 31:12; 1 Corintios 15:50, 53, 54; II Crónicas 16:14).



El enterramiento de la gran cantidad de cadáveres a través de las épocas, ha producido manchas en el suelo infectando al reino vegetal y también a la humanidad, que se manifiesta en forma de cáncer.

Las raíces de esta enfermedad están profundamente arraigadas en el cuerpo emocional, por lo que a medida que la humanidad desarrolle un correcto control emocional y a medida que aumente el uso de los procesos de cremación, esta condición mejorará, y la mancha desaparecerá gradualmente.

Cuando la cremación se convierta en una práctica universal, habrá una minimización de la enfermedad, la gente tendrá más vitalidad y vivirá más tiempo.

Habrà menos esfuerzo gastado para combatir la enfermedad, por lo tanto mayor utilidad y el Ser Divino o Ser Crístico podrá tener mayor expresión.

Toda la naturaleza puede entonces manifestarse más perfectamente también.

Cuando los cuerpos son enterrados, los Seres Elementales tienen que trabajar en esa sustancia en descomposición durante años.

En julio de 1954, los Oromasis pidieron a la Junta Kármica que se les concediera la posibilidad de disolver y transmutar inmediatamente todas las formas difuntas tan pronto como fueran enterradas.

No se nos dijo si se concedió o no.

Por lo tanto, los Elementales no tendrían que trabajar en esa sustancia en descomposición.

Un poco de pensamiento claro eliminará las objeciones a la cremación.

Cuando uno no puede aceptar la cremación para deshacerse del cuerpo, o el cascarón después del fallecimiento, es debido a la presión de la conciencia de la masa, que todavía tiene demasiado apego al cuerpo.



No se da cuenta plenamente de la separación e independencia del Ser Real con el cuerpo físico y de que el cuerpo no es más que un vehículo o una prenda que lleva encima de la que puede prescindir sin mayor problema.



INCINERACIÓN

De esta prenda o vehículo físico, compuesta de cuatro cuerpos interpenetrados distintos, para realizar su cometido aquí abajo como instrumento de la Presencia I AM Individual que lo usa, solamente permanece con vida, aunque no visible a los ojos humanos actualmente, el cuerpo etérico, que también se conoce vulgarmente como alma.

Aparte de su función de recoger y grabar todas las actividades que tuvo la persona humana durante su vida, buenas y malas, que se valorarán más tarde ante el Consejo Kármico, tiene otra función muy primordial, que es recoger un átomo simiente de cada uno de los otros tres cuerpos restantes, con el grado de salud y situación mejor o peor que alcanzó en su conducta en el momento de fallecer.

Para una recogida lo más correcta posible, los Maestros han dicho que se debe dejar permanecer el cadáver unas 72 horas (tres días) en cámara frigorífica, antes de incinerarlo, que es la opción optima para el proceso evolutivo del fallecido, y también para la salubridad del propio planeta.

Los familiares que opten por seguir enterrando el cadáver, no le harán ningún bien a su ser querido fallecido.

El Coma

El coma se produce cuando el rayo de energía anclado en el cerebro es retirado por el Ser Crístico, por lo que la



conciencia, esa parte que es consciente y tiene conciencia a través de la estructura del cerebro, desaparece.

Sin embargo, el Rayo de Luz anclado en el corazón que mantiene la vida en el cuerpo no se retira.

El rayo de conciencia es una parte del Rayo anclado en el corazón.

El coma es un estado de inconsciencia prolongada bajo la dirección del Ser Crístico, cuando la vida comienza a retirarse del cuerpo físico. La no resistencia, la voluntad imperiosa de morir, gobierna psicológicamente el coma.

La vida puede prolongarse en el cuerpo físico después de que la voluntad del Ser Crístico se dirija a la retirada de la vida. La vida de los átomos puede ser fomentada durante mucho tiempo, manteniendo así el cuerpo vivo.

Esto angustia a la persona espiritual que es consciente de ello y de la intención del Ser Crístico. El cuerpo físico se mantiene vivo, pero el interés del individuo se centra en otra parte.

En algunos casos, el estado de coma tiene el propósito de dar tiempo al cuerpo físico para que se reponga en el organismo y recupere la salud. En otros casos la razón es que el Ser Crístico busca retirar la vida del cuerpo físico, pero la vida integrada del cuerpo físico está en gran conflicto con ella. Y el 'Elemental del Cuerpo' que se cargó y tomó cierta o toda clase de deseos humanos, evidentemente no quiere dejarlo ir (*perderlo*).

En los casos de comas causados por accidente o por alguna mala práctica médica, que duran mucho tiempo, puede deberse a daños cerebrales, y que debido a que el 'tiempo de vida' de esa encarnación no está cerca del final, la vida se mantiene.

La retirada, en el proceso de fallecimiento en casos de enfermedad, es lenta, y cuando la enfermedad no ha causado demasiado deterioro, existe la posibilidad de un retorno.



A veces cuando hay una fuerte voluntad de vivir sucede esto; y también, cuando el trabajo de la vida está inconcluso, y en casos de ahogamiento y asfixia, algunos son traídos de vuelta.

Cuando el Ser Crístico decide retirarse del cuerpo físico, da la orden. Inmediatamente el flujo sanguíneo, el sistema nervioso y el sistema glandular se ven afectados. El flujo sanguíneo cambia. Esto se debe principalmente a que las glándulas responden a la orden, e inyectan en el torrente sanguíneo una sustancia que luego afecta al corazón, donde el Rayo de Luz de la Presencia está anclado, y ésta es una de las principales causas de la pérdida de conciencia o/y del coma.

La llamada muerte o fallecimiento, tiene lugar con la dirección del Ser Crístico, no del ser exterior, que puede ser completamente inconsciente de esa dirección.

Aunque el corazón se haya detenido y no haya acción respiratoria, es posible que uno sea traído de vuelta, si la entidad consciente está todavía dentro de la sustancia etérea inferior que ha mantenido unidos los átomos del cuerpo físico, y que ha sido retirada del cuerpo.

En este punto hay que hacer una elección secundaria.

Todos los que abandonan el cuerpo eligen hacerlo, incluso en un accidente. Cuando se hace esta elección no hay retorno posible, y sólo entonces está realmente "*muerto*" así llamado, aunque el cuerpo físico haya sido desalojado, por haberse retirado las dos corrientes de energía (el Rayo de Luz).

En los casos en que la vida se prolonga, la corriente de vida funciona a través del corazón, pero la energía o el rayo calificado por la mente se ha retirado de la cabeza, y el ser consciente está ocupado en otra parte con sus propios asuntos, en los niveles internos. Aunque el cuerpo físico se mantiene vivo, ya no hay conciencia inteligente, pues el individuo ya no está enfocado en él.